

## **PROCESOS CREATIVOS. ‘ZONA CERO’. TEATRO Y ARTES PLÁSTICAS SOBRE EL 11 DE SEPTIEMBRE**

**Referencia para citas:** BORNÁS, José, IGLESIAS SIMÓN, Pablo, ORTIZ DE GONDRA, Borja y QUINTANILLA, Julián. “Procesos Creativos. ‘Zona Cero’. Teatro y artes plásticas sobre el 11 de septiembre”, *Primer Acto*. Nº 292. Enero-Febrero-Marzo 2002. Págs. 95-98.

### **A CONTINUACIÓN SE INCLUYE ÚNICAMENTE EL FRAGMENTO DEL ARTÍCULO ESCRITO POR PABLO IGLESIAS SIMÓN**

*11-N\_11-E* es el resultado de un proceso intrincado en el que han confluído diversas intereses, vocaciones, propuestas y creadores.

En un primer momento (¡cómo no!) vino el texto. Un texto escrito expresamente para la ocasión, abierto y que no condicionaba ninguna traducción escénica concreta. Un texto que en tanto discurso (forma) se basaba en estructuras de diálogo interior (que combinan la causalidad propia del monólogo interior y la dialéctica inmanente a toda configuración dialógica) y de corriente de conciencia (motivadas principalmente por la contingencia) y que, por tanto, contraponía formas de comprensión a formas de aprehensión. Un texto que en tanto historia (contenido), buscaba enfrentar, desde su mismo interior, a un personaje con lo que nunca quiso ver y, de esta manera, plantear algunas de las muchas preguntas que debieron tener su respuesta antes de los acontecimientos del 11 de septiembre.

Una vez terminado el texto, se lo entregué a Mainer López, artista plástica con la que me había “tocado” compartir planta, a ver qué pasaba. Tras varias reuniones decidimos establecer entre ella y yo, su obra y la mía, una relación en principio exclusivamente conceptual: de mi texto ella cogió las “piedras” y de su creación plástica yo me quedé con su aspiración a “revelar estructuras ocultas”.

Con estas dos premisas, un soporte textual basado en esquemas mentales dialógicos y la evidenciación de estructuras ocultas como concepto-guía, me puse a trabajar. Para comenzar con buen pie decidí llamar a las personas que consideraba idóneas para acompañarme en esta empresa: Blanca Portillo para que encarnara a Ana, la periodista cuya escisión interior nos muestra el texto; y Elisa Sanz, para que se encargara del espacio escénico y el vestuario. Sin lugar a dudas, sin su talento (y el de Paca Lorite, que mencionaré posteriormente), esta creación escénica hubiera sido completamente imposible. De esta forma, y con este equipaje, empezamos a andar el intrincado camino que lleva a toda escenificación. Por fortuna, empezaron a aparecer nuestras “baldosas amarillas”: la evidenciación de estructuras ocultas se

tradijo en una puesta en escena autoconsciente (que revelaba sus propios mecanismos de construcción); nuestro diálogo interior se convirtió en un diálogo entre una Ana representada por una actriz real (valuarte de lo intuitivo, irracional, subjetivo y, por ende, genuinamente humano) y una Ana representada por una imagen pregrabada de la misma actriz y transmitida a través de un televisor (símbolo de la falsa objetividad mediatizada y mediatizante); y... muchas otras cosas, que uno no gusta de contar y que prefiere mostrar sobre un escenario.

Hasta aquí *II-N*. Sin embargo, allá por el mes de enero, algunos de los planteamientos que nos habíamos formulado en el mes de noviembre se nos quedaron cortos. Ya no nos interesaba solamente cuestionarnos si fuimos o no capaces de hacernos determinadas preguntas. Queríamos ir más allá: ¿somos capaces de responder a las preguntas que hacen otros?. Para plantear esta incógnita (e intentar despejarla) decidimos, utilizando el mismo texto (*II-N*), crear una nueva puesta en escena (*II-E*) en la que un nuevo personaje (la Extraña, encarnada magistralmente por Paca Lorite), se enfrentara a unas reflexiones y angustias ajenas (en este caso las experimentadas por Ana “meses atrás”). Para ello, las palabras de Ana (aquellas que dijera en *II-N*) se transformaron en una grabación reproducida en un casete (lo pasado necesariamente se mediatiza) y se hizo que ésta dialogara con la imagen pregrabada del televisor. A lo largo de la puesta en escena este diálogo ajeno se iba poco a poco imbricando más y más en la línea de pensamiento de la Extraña, hasta que el contagio se consumaba y lo ajeno se hacía propio.

Así, decidimos finalmente representar tanto *II-N* y *II-E* y mostrar dos puestas en escena, dos puntos de vista, diferentes del mismo texto. Y de esta forma intentar. Sólo intentar. Ver si alguno de ustedes era capaz de mirar con nosotros. De descubrir ese espejo que se oculta detrás de cada pregunta. Y que nos devuelve como respuesta nuestro inquietante reflejo.



## Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España

Usted es libre de:

- Copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra.

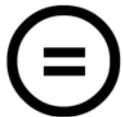
Bajo las condiciones siguientes:



**Reconocimiento.** Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciadador.



**No comercial.** No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



**Sin obras derivadas.** No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

- Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra.
- alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor.

**Los derechos derivados de usos legítimos u otras limitaciones reconocidas por ley no se ven afectados por lo anterior.**

**Éste es un resumen del texto legal (la licencia completa) disponible en:**

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/legalcode.es>

**El autor de esta obra es Pablo Iglesias Simón**